

***Los Guajibos y la misión
evangelizadora:
búsqueda de una identidad***
Mirabal – Estado Amazonas – Venezuela (1978-2000)
(1ère partie)

Un hombre sin estudios es un ser incompleto.

La instrucción es la felicidad de la vida.

Simón Bolívar

I. Introducción

LA DOCTRINA SOCIAL de la Iglesia nace de la convicción de que existe un desacuerdo entre los *ideales cristianos* de vigencia universal y la realidad histórica de la vida social. La Iglesia está convencida de que la libertad del hombre de adaptar o por lo menos aproximar la realidad histórica, depende de los *ideales sociales cristianos*. En otros términos, la verdadera misión de la Iglesia no radica esencialmente en la *dirección doctrinal* de la sociedad civil y política sino, más bien, en una *liberalización perceptible* de la vida eclesíastica y de las concepciones de las relaciones entre la Iglesia institucional y el mundo secular, no religioso – sin que se abandonen por lo tanto, sus principios fundamentales-.

Por consiguiente, lo que propone es

(...) un control y a veces hasta una orientación en función de lo que considera una concepción del hombre que se apoya en la fe en Jesucristo [considerado] Hombre-Dios, en cuyo destino van incorporados todos los hombres¹.

Prevalece la elaboración de un proyecto social propio que ha de situarse por encima de las ideologías sociales y de los diferentes sistemas políticos y económicos. Éste ha de influir sobre todos los sistemas con un fin, acorde con lo que se denominan *ideales cristianos*, en que se coloca al hombre, en el centro de la vida económica y social.

La Doctrina Social de la Iglesia que ve al hombre como fuente del movimiento económico por su ciencia, su técnica y su trabajo corporal, reafirma por otra parte, la dignidad de la persona humana,

(...) la dignidad de un ser que se considera imagen creada por el mismo Dios y que ha sido 'hijo de Dios' por la incorporación de Dios mismo a la condición humana mediante la encarnación².

Actualiza los planteamientos adoptados por el Papa Juan Pablo II acerca del hombre en su integridad *material y espiritual*, el trabajo humano visto como elemento fundamental de la *cuestión social* y la necesidad de revalorar lo espiritual y moral, en un mundo que el Pontífice ve cada día, más materialista y más apartado de Dios. Sin embargo, no se trata de

(...) reformar, sino de crear una 'nueva humanidad', donde los vacíos y las carencias de unos, sean compensados con la generosidad y la entrega de otros, a fin de mantener un equilibrio en el mundo sin tener que echar mano de la explotación o de la guerra³.

Reflexión ésta que pone de realce las implicaciones sociales de la fe religiosa – en este caso, la católica –, la adopción de nuevos métodos apostólicos y la apertura de caminos nuevos

(...) qui, tout en conservant une grande fidélité à la tradition de l'église, soient mieux adaptés aux exigences des temps présents et profitent des conquêtes de la civilisation⁴.

El punto de partida del pensamiento social de la Iglesia está en la forma en que esa institución, *humana y divina*, aborda las relaciones entre la persona y la sociedad. Es decir, todo lo que depende de las relaciones humanas y que se inserta en la economía: intercambio de bienes económicos, mercados, posición respectiva de los hombres en la producción, empresa

1 E. López Oliva, *Iglesia Católica y liberalismo*, La Habana, Combinado Poligráfico «Alfredo López», diciembre de 1991, «Año 33 de la Revolución», p. 2

2 *Id.* p. 8

3 *Id. Ibid.* p. 24

4 P. Gilhodes, «L'Eglise Catholique et la politique en Amérique Latine», p. 592

económica, clases estructuradas por la misma situación económica, condiciones de los hombres que pertenecen a las distintas clases y disfrutan de diversos tipos de rentas,...y, por supuesto, el trato entre hombres dentro del marco familiar, estatal, de la comunidad,...

Las Hermanas de San José de Tarbes⁵, instaladas en Venezuela desde el 13 de junio de 1889, a petición del Dr. Juan Pablo Rojas Paúl⁶, Presidente del Gobierno, para encargarse del Hospital Vargas⁷, han mostrado desde aquel entonces, que eran capaces de cumplir el compromiso pastoral y evangelizador para el cual habían sido formadas. Muy jóvenes aún, conquistan la confianza, la admiración, la consideración, la estima y la simpatía de todas las clases de la sociedad. Su fácil adaptación, su espíritu aventurero, su agudeza y el sentido de la comunión las llevan a traspasar las fronteras, para *encarnarse* en la realidad de otros continentes y aceptar el reto de la inculturación⁸, a pesar de los condicionamientos geográficos e históricos.

Desde la perspectiva histórica del continente latinoamericano y en referencia constante a sus orígenes, a través de su vida religiosa, buscan – en una actitud de escucha y de fidelidad a los lineamientos pronunciados en el Vaticano II (1962-1965) y de adaptación de los mismos a nivel latinoamericano, en Medellín (1968) y Puebla (1979)⁹ en particular-, una respuesta a las masas populares y al desarrollo de posiciones y movimientos, orientados a procesos de transformación social.

Una educación dinámica, creadora y abierta al diálogo, que participe de las exigencias del continente latinoamericano, que despierte el pluralismo humano, valore sus costumbres, su lengua, sus instituciones y su cultura, será el medio preconizado para afrontar un renacimiento socio-cultural, rescatar la identidad, los valores nacionales y favorecer la auto-determinación. Al respecto, será determinante la experiencia pastoral que llevarán a cabo en Amazonas, en la

5 La casa madre se encuentra en Cantaous, pequeño pueblo situado cerca de la ciudad de Tarbes, en el sur de Francia.

6 Ocupa la Presidencia de Venezuela desde 1888 hasta 1892.

7 En ese momento, aún se encontraba en construcción. Se hacen cargo entonces de la Casa de Beneficencia, especie de Asilo Hospitalario para mujeres situado en pleno corazón de Caracas; también toman bajo su responsabilidad, los Hospitales de San Pablo y del Hoyo. A los pocos días de su llegada, se encargan de la educación de las jóvenes. Las nuevas religiosas procedentes de Francia, se responsabilizan de un Asilo de Huérfanas, del Hospital de Valencia, del Hospital Vargas en Caracas, del Hospital de Barquisimeto, del Manicomio en Caracas, del leprocomio de Cabo Blanco, del Hospital San Juan de Dios en La Guaira y de los Colegios de Valencia, Puerto Cabello, Barquisimeto y del Internado y Externado en Caracas. Durante las epidemias que asuelan Venezuela en los años 1898, 1909 y 1918, cercadas por el cordón sanitario que las aísla del resto del país, se encierran en los Degredos de Puerto Cabello, la Victoria y el Rincón del Valle, con los apestados. El reconocimiento de la Nación es tal que de ahí en adelante, se las conoce con el nombre de Hermanas de la Caridad.

8 Inculturación: Desaparición de todo referente característico de una civilización.

9 Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) en que se afirma el respeto debido a las culturas indígenas.

Misión Coromoto¹⁰ con los indios guajibos (o jivi), en búsqueda de una auténtica evangelización, que dé pasos a nuevos horizontes.

II. Antecedentes

En 1933, cuando la ciudad de Puerto Ayacucho apenas cumple nueve años de fundada, llega por primera vez la Misión salesiana. Las creencias y manifestaciones de la religiosidad popular son comunes al interior de toda Venezuela, donde la fe se mezcla a menudo con supersticiones. El trabajo sacerdotal es muy difícil en medio de una población compuesta de comerciantes, sarrapieros y caucheros, que viven en condiciones sociales, sanitarias y morales pésimas. Los misioneros salesianos cumplen, desde aquel entonces, una labor extraordinaria en el desarrollo y el crecimiento de esta parte del Alto Orinoco, derrochando su esfuerzo, sus ideales y hasta su salud y su vida, para muchos de ellos. Pero en esta riquísima e inmensa porción del territorio venezolano, donde la población aumenta a ojos vista, en el lugar vecino de Atures, se gestiona la fundación de una ciudad agrícola, con cien familias de inmigrantes italianos. Al mismo tiempo, en Amazonas, firmas poderosas están formando una compañía industrial para la explotación de madera en gran escala. Otras industrias importantes están también en vías de explotación así como una rica mina de oro de veta. El avión ya une dos veces a la semana la ciudad de Puerto Ayacucho con Caracas y se está preparando, más al sur, un campo de aterrizaje en San Fernando de Atabapo. Al enterarse de estos elementos, el Gobierno de Estados Unidos, interesado por unos posibles beneficios en estas regiones, financia una expedición de estudio, la Misión Phelps al mismo tiempo que otra estudia el curso del Orinoco. Mientras tanto, el Gobierno venezolano manda construir una Concentración escolar para cien alumnos en San Fernando de Atabapo.

Este impulso coincide a la vez, con el incremento de la inmigración extranjera, europea en particular y con una campaña de propaganda protestante, que tiene su centro en *el corazón del territorio*, o sea en San Fernando de Atabapo. En efecto, En 1947, seis pastores protestantes se instalan en el pueblo. Rápidamente fabrican en él, su propia casa y tienen culto religioso. Ocupan un terreno y forman una huerta para establecer una escuela elemental y otra de agricultura. Al mismo tiempo adquieren cuatro lanchas a motor para sus frecuentes excursiones de evangelización, tanto del lado de Colombia como de Venezuela. Ante el peligro, la Misión Amazonas manda allí a un sacerdote de la residencia de Puerto Ayacucho, acompañado de un muchacho de servicio. La población está integrada por habitantes, católicos por el bautismo, pero que nunca han tenido un sacerdote residente *en casi cien años*¹¹. En sus cercanías se

10 Virgen de Coromoto, patrona de Venezuela. El Vicariato asume la evangelización de los indígenas amazonenses. Establece un Centro de Misión en el primer caserío fundado, llamándolo «Colonia Coromoto» en 1948.

11 R. Iribertegui, *En el Jagüey, Crónicas y Documentos del Archivo Central del Vicariato de Puerto Ayacucho. Estado Amazonas*, Caracas, Talleres de la Escuela Técnica Popular «Don Bosco», marzo de 2000, p. 179

encuentran grupos numerosos de indios de varias tribus y el protestantismo se adelanta y penetra hacia las cabeceras del Orinoco donde se halla el río Cunucunuma, en cuyas márgenes y fuentes habitan numerosos grupos de indios maquiritares

(...) y aún hasta la región que forma el verdadero Alto Orinoco, entre el río Ocamo y Sierra Parima y Unturá, donde moran los indios llamados Guaharibos, cuyo número se calcula en varios millares¹².

Es necesario establecer por consiguiente un centro misionero, con sacerdotes residentes y en número suficiente, pues ambos factores pueden tener graves repercusiones en el porvenir. El primero por ser la inmigración formada por

(...) individuos que pueden estar desorientados o ser de ideología hostil a la fe católica y que sin duda tendrán influencia en la población local¹³.

y el segundo, por su acción proselitista peligrosa para la Iglesia Católica. La Misión salesiana carece de misioneros y sacerdotes suficientes para contrarrestar una corriente que con el tiempo va a intensificarse, a pesar de los esfuerzos y de la coherencia de la acción pastoral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho, respecto en especial, a los indígenas.

En los años 70, dos misioneros cumplen ya a cabalidad una labor espiritual *a lo largo de los muchos caseríos del Río Negro y Guaynía*, pero dadas las distancias que necesitan recorrer y el número de caseríos, su actuación dista mucho de ser suficiente y sobre todo eficaz, desde un punto de vista evangélico. El obispo, Monseñor Enzo Ceccarelli¹⁴ considera entonces como una *necesidad urgente*,

(...) manos de mujeres, pues éstas hacen y saben hacer una labor mucho más provechosa que el hombre...¹⁵

es decir unas religiosas de *avanzada* que inicien un nuevo planteamiento, un enfoque moderno, en la Pastoral de la Iglesia Amazonense.

Los deseos de justicia social del obispo dirigidos hacia los menos favorecidos, los pobres y los indígenas, se reflejan en particular, en la visión antropológica que él tiene del hombre, es decir (...) *al hombre que vive en un contexto ambiental, social y político*

12 *Id.*

13 *Id.*

14 Asume la responsabilidad de la conducción de la Iglesia en Amazonas desde 1974 hasta 1987.

15 Carta del Vicario Apostólico de Puerto Ayacucho, Monseñor Enzo Ceccarelli a la Provincial de Venezuela, Hermana Luisa Elena González Daboin, 15 de junio de 1977. Archivos del Vicariato.

*determinado*¹⁶, para el cual el compromiso debe ser diario para acompañarlo en sus luchas y mejorar su calidad de vida y hacer *justicia con ellos*.

Es la razón por la cual, desde la perspectiva de una realidad vivida y compartida con los más desfavorecidos y a partir de un marcado acento por la *justicia evangélica* y la humanización, las Hermanas de San José de Tarbes aceptan la solicitud del Vicario Apostólico de Puerto Ayacucho. A través de unas acciones pastorales fundamentadas en el reconocimiento y aceptación del otro y en su proyección concertada en la sociedad moderna, se trata de:

formar hombres nuevos para una sociedad nueva, según los criterios del Evangelio, que luchen a favor de la justicia y asuman su responsabilidad social¹⁷.

A la luz de una visión más encarnada de la teología misionera y en general del mensaje cristiano¹⁸, se impone por consiguiente una experiencia inédita donde se valore la comunidad como realidad fundamental donde se desarrolla la fe cristiana. En efecto, en la interpretación de lo cotidiano y en el desarrollo de la Historia, importa que

(...) a la luz de la Palabra de Dios [el hombre] sepa dar, de acuerdo a su edad, una respuesta evangélica a la realidad personal, social, económica, política y religiosa en que vive. Para que llegue a una opción profesional y vocacional, en vista al servicio de los otros, en fidelidad al Evangelio y de acuerdo a sus propias aptitudes. Para que descubra su vocación, humano-cristiana, específica. Para llevarlo a su propia conversión, que le haga tomar conciencia de la necesidad de ser justo, respetuoso, libre y se comprometa a luchar por la verdad¹⁹.

El trabajo de promoción y de evangelización que concierne una

(...) gente buena, ... muy sencilla, ya aculturada y deseosa de conocer y amar a Cristo [y otra] que no conocen a Cristo [y que] van olvidando lo poco que saben y se encierran en una frialdad religiosa extraordinaria²⁰,

favorecerá en ese caso, el compromiso misionero a favor de la promoción de la civilización del *amor y la construcción del Reino de Dios*, claves del ideario de las Hermanas de San José de Tarbes.

16 A. Signi, «Monseñor Ceccarelli», *La Iglesia en Amazonas*, año XX, n°83-84, enero-junio 1999, p. 20

17 Ideario de las Hermanas de San José de Tarbes.

18 Hermana Lilián, notas. Archivos de Coromoto.

19 A. Signi, «Monseñor Ceccarelli», *op. cit.* note 16, p. 192.

20 *Id.*

III. Una obra de inserción

1. Instalación

Las Hermanas María Elena Peláez, Lilián García, Dora Higuera y la joven juniora (aspirante) Norka Peraza llegan el 1° de octubre de 1978 al caserío La Coromoto -el pueblo más importante de todos los de la Misión -, donde se ubica la residencia pastoral. Jóvenes, dinámicas, entusiastas y audaces, las religiosas se dedican durante los primeros meses, a estudiar y a conocer la realidad de los 18 caseríos que les han sido asignados por el obispo para su trabajo pastoral. Viajan diariamente a lo largo de la vía que va desde Puerto Ayacucho a Puente Samariapo, un trayecto de 80 km., donde se encuentran las comunidades²¹ habitadas por la etnia guajiba²² y algunos piaroas. De esta manera, tienen mejor conocimiento de lo que se espera de ellas y se percatan de las necesidades sentidas por las distintas comunidades, jerarquizando los aspectos más relevantes. Con estos datos, elaboran un Plan de Trabajo, cuyo objetivo general es:

Lograr que el proceso de evangelización desarrolle la conciencia cristiana del indígena, le impulse a su crecimiento espiritual y material, promueva su cultura y haga surgir líderes que sean agentes de cambio en su propia comunidad²³.

El 10 de noviembre de 1978, se presentan a las 9 de la mañana las Hermanas María Elena y Lilián al pueblo de Mirabal, que forma parte de la Misión. Es una comunidad indígena guajiba situada a 60 kilómetros de Puerto Ayacucho y a unos 20 kilómetros de Coromoto. La intención de las religiosas es iniciar la catequesis escolar en el caserío. Éste cuenta con una comunidad cristiana reducida, con 20 familias y 103 habitantes. La visita de las religiosas ha sido anunciada; todos las están esperando con curiosidad.

21 Se entiende por comunidad a un conjunto poblacional que posee un mínimo de coherencia, solidaridad, relaciones de parentesco. Por lo general, más que la composición sociohistórica de una comunidad, es el criterio de residencia común el que resulta ser determinante para definir lo que es una comunidad. Una persona que va a vivir a un lugar dado, de una manera u otra se relaciona más con los miembros de la comunidad residencial, lo que no impide que tenga, en otras partes, relaciones específicas con otros grupos humanos. Casi siempre, una persona que llega para residenciarse en forma temporal o definitiva en un grupo local específico posee, ya sea del lado materno o del lado paterno, un lazo parental fuerte con este grupo, o viene a residir cerca de sus suegros, o viene a residir con los descendientes de sus abuelos; el grupo local está mayoritariamente compuesto por personas que pertenecen a una misma comunidad de origen. No es sino muy recientemente cuando individuos o familias vienen a habitar (otra vez en forma temporal o definitiva) en una comunidad con la cual no tienen este tipo de vínculo.

22 Oriundos del Vichada (Colombia), los guajibos emigraron a Venezuela, obligados por los colonos que salían a matar indígenas (guajibear) para apoderarse de sus tierras, ya que eran aptas para la ganadería. Al llegar a Venezuela se ubicaron a lo largo del eje vial Ayacucho-Samariapo, fundando sus caseríos o comunidades, siempre cerca de un caño y a lo largo de la carretera.

23 Hermanas de San José de Tarbes, «Un poco de historia», Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho, ponencia escrita para el Congreso de Educación Indígena en Puerto Ayacucho en septiembre de 1985.

La Hermana María Elena se lleva a los niños para una de las casas. Trata en vano de enseñarles algún canto, pero se rehusan a pronunciar una palabra. *Pegados a la pared*²⁴, permanecen obstinadamente silenciosos. Mientras tanto, la Hermana Lilián se ha reunido con los hombres y las mujeres, pero tampoco obtiene mejores resultados. Unos rostros serios y sigilosos la están atisbando, desconfiados y callados...

Impresionadas por la seriedad de los guajibos, *gente por naturaleza simpática, que todo lo toma a risa y que de todo se burla*²⁵, sin encontrar otra cosa que hacer, se despiden las religiosas, prometiendo volver el día 16 de noviembre, para iniciar un curso de Corte y Costura.

Cumpliendo con lo prometido, regresan unos días más tarde al caserío. Informados de su visita, los habitantes las están aguardando. Pero al llegar empieza una gran tormenta. Todos se meten en un casa desocupada. Las mujeres se muestran llenas de terror frente a las religiosas. No le aceptan a la Hermana Dora ningún tipo de explicación y se sumen en un profundo mutismo... Intentando romper el malestar reinante, ella les informa que pueden traer su ropa rota para remendar pero ninguna de las indígenas se inmuta. La Hermana Lilián les explica entonces que ellas quieren ayudarlas y que no van a cobrar nada... Uno de los hombres les habla en su lengua y poco a poco, ellas empiezan a acercarse. Algunas incluso, se dejan tomar las medidas para que la Hermana Dora les haga el patrón. También contribuye a crear un poco de confianza el que la Hermana le regale un pedazo de tela a una de las mujeres que está embarazada y le ayude a hacer una camisita para su futuro bebé. Después de terminar la clase de costura, las religiosas les ofrecen volver al día siguiente, para cambiarles ropa por plátanos o cualquier otra cosa, pues ellas quieren acabar con la política anclada en las mentes, de regalar.

En efecto, apático y acostumbrado a la acción *caritativa* del Gobierno y de la Iglesia, que *deben dar al indígena* lo que necesita, éste se encuentra presa de una situación creada por años de dependencia con los blancos, en medio de una cantidad de necesidades, creadas o no, por la cercanía con la capital del Estado, Puerto Aycacucho.

Cuando regresan al día siguiente, las mujeres que no creían que las religiosas iban a cumplir, no tienen nada en casa. Al ver que lo prometido por las religiosas sí era verdad, les proponen intercambiar objetos a su regreso de los otros caseríos. Una semana más tarde, ellas vuelven a la comunidad de Mirabal con el cargamento de ropa que han ofrecido. El caserío se convierte entonces en un mercado de compra/venta. Hasta los niños se presentan con ramitos de flores, esterillas,... para canjearlos por ropa.

24 Hermana Lilián, notas. Archivos de Coromoto.

25 *Id.*

Este concepto del trueque, instaurado por las religiosas, se opone a la esencia misma del indígena cuya cultura se fundamenta en el don, en el regalo, pero también está en contradicción con una de las bases de la religión cristiana que proclama que la caridad –virtud teologal- es dar al que no posee nada. Es por consiguiente, parte del derecho natural ya que, para la Iglesia,

(...) todo hombre, por ser viviente dotado de razón, tiene efectivamente el derecho natural y fundamental de usar de los bienes materiales de la tierra, quedando eso sí, a la voluntad humana y a las formas jurídicas de los pueblos el regular más particularmente la actuación práctica. Este derecho individual no puede suprimirse en modo alguno, ni aun por otros derechos ciertos y pacíficos sobre los bienes materiales²⁶.

Las visitas sucesivas realizadas en los distintos caseríos, durante los tres primeros meses de observación y convivencia, les permiten reparar mejor el estado de marginalidad, abandono, desorganización y suciedad de los caseríos indígenas. Poco a poco, las religiosas empiezan a ver un cambio de actitud en la gente... Un encuentro con algunos indígenas bautizados refuerza la convicción de las tarbesianas de que tanto la fe como la doctrina cristianas, tienen poco o nada que ver con las vidas que llevan los indígenas. Un proceso de concientización se esboza a partir del cual van a dibujar la línea fundamental de la misión pastoral que van a llevar a cabo:

«¿cuáles deben ser nuestros objetivos? ¿cómo hacer que la fe de estos indígenas se transforme en vida? ¿qué lenguaje y qué símbolos debemos utilizar? ¿cómo ayudar a los indígenas en su promoción humana? ¿cómo lograr formar catequistas?»²⁷

Después de 6 meses de trabajo en todas las comunidades de la carretera Puerto Ayacucho-Samariapo, las Hermanas se dan cuenta de que su presencia en todos los caseríos, por interesante que sea, no cumple realmente un papel pastoral eficaz. Partiendo entonces de un conocimiento crítico de la realidad, en una evaluación que realizan a finales de 1979 sobre la labor ya efectuada, optan por reducir la acción y trabajo a sólo 6 ó 7 comunidades. Expresan en estos términos su decisión a Monseñor Enzo Ceccarelli:

«(...) Al cumplir 6 meses de nuestra labor misionera en el Vicariato, hemos querido hacer una evaluación que nos permita rectificar la acción, profundizar nuestra línea, corregir errores y unificar criterios.

A nuestra llegada al Vicariato, le presentamos el Plan de Evangelización que Usted nos pidió. Durante todos estos meses hemos tratado de llevarlo a la práctica, y ahora, al evaluar, tal como lo hacemos constar en el mismo plan, cambiamos y rectificamos todo cuanto la

26 E. López Oliva, *Iglesia Católica y liberalismo*, op. cit. note 1, p. 90, p. 12.

27 Hermana Lilián, notas. Archivos de Coromoto.

experiencia vivida nos dice que ‘nos conduce a una verdadera evangelización del indígena’, principal meta de nuestra presencia en el Territorio.

Al recibir del Vicariato 16 caseríos, tratamos de organizar nuestro trabajo de manera que nuestra presencia y acción llegara a todos... Durante estos 6 meses hemos estado asistiendo a cada una de las escuelas y en cuanto a los adultos, hemos ido una vez por mes a cada caserío...

Al llegar al caserío, mientras la gente se reunía, aprovechábamos para hablar e informarnos de la necesidades e inquietudes de la gente. Al terminar de reunirse iniciábamos el trabajo de catequesis para luego continuar con una clase de corte y costura... Al preguntar a las personas más promocionadas de los caseríos sobre su impresión respecto a nuestro trabajo, nos han dicho lo siguiente: ‘Es muy poco el tiempo que nos dedican, ustedes deben venir por lo menos cada semana, para que uno pueda aprender. Si ustedes vienen una vez por mes, cuando vuelven, ya no recordamos nada de lo que hemos hablado’.

Esa realidad nos ha obligado a pensar mucho sobre la objetividad de nuestro trabajo, sobre la puesta a la práctica de nuestro compromiso de Evangelización... La gente necesita y quiere nuestra presencia constante... Ahora nos hemos preguntado: ‘¿Qué podemos hacer para responder al llamado de esas comunidades, si nosotras apenas somos tres para atender a 16 comunidades?’²⁸

Después de pensarlo mucho y tomando en cuenta la actitud o disposición que han demostrado las comunidades desde nuestra llegada, así como el interés por ser atendidas en el aspecto religioso y de su compromiso por tratar de formar de entre ellas un catequista, hemos escogido 6 caseríos²⁹ para realizar en ellos un trabajo de mayor intensidad que conduzca a la formación de Pequeñas Comunidades de Base. Creemos que esto sea lo mejor para nuestra realidad, ya que tratándose de grupos pequeños, su formación será más fácil. Además Puebla lo pide encarecidamente.

Queremos identificarnos con el hombre total, con su deseo de ser más persona, de mejorar su vida y esto implica una mayor atención, estar con ellos más tiempo, orientarlos, motivarlos, estar con ellos cada vez que nuestra presencia sea necesaria.

Para el trabajo antes descrito, hemos organizado las comunidades de:

- Coromoto, que será atendida a todos los niveles,
- Paria Grande, que será atendida los domingos,
- Churuata, que será atendida los lunes,

28 La Hermana Dora sólo alude a las comunidades guajibas. Las dos comunidades piaroas han sido dejadas ya que están bajo el cuidado de los protestantes.

29 Son 7 en realidad, pues Hermana Dora Higuera olvida incluir el caserío de Mirabal.

- Porvenir que será atendida los martes,
- Platanillal, que será atendida los miércoles.

Los jueves será dedicado a visitar por turno cada uno de los demás caseríos a los que no podemos dedicarnos por ahora en forma concreta. Los viernes serán dedicados exclusivamente a la comunidad religiosa, tiempos fuertes de oración, retiro mensual, planificación, evaluación. Los sábados serán dedicados a la comunidad de Samariapo...»³⁰

Los criterios de selección son el número de habitantes y la cercanía de los caseríos entre sí. Influye también la fe en la religión católica, compartida en su mayoría por los guajibos, cuando los piaroas reciben con preferencia la influencia de la misión evangélica norteamericana que dispone de medios financieros consecuentes y se adapta e inserta mejor, en las tradiciones shamánicas ancestrales.

El guajibo que se autodetermina *jivi*, *gente* o *gente de la sabana*, es uno de los pueblos indígenas más numerosos de la región fronteriza venezolana-colombiana. Según los informes de exploradores y misineros de los siglos XVI a XVIII, los *jivi* ocuparon en forma continua o intermitente, la región comprendida entre el río Guaviare al sur, el Apure al norte, el Orinoco al este y el pie del monte andino al oeste³¹. Sin embargo, por varios siglos, el corazón de su territorio fueron los cursos medio y bajo del Meta y del Vichada y a ambas márgenes del Orinoco, en el tramo comprendido entre esos dos ríos.

La explotación de productos forestales (el caucho en particular), la colonización ganadera y los disturbios políticos que se han sucedido en la región desde el siglo XVIII fuerzan, directa o indirectamente, el desplazamiento de los *jivi*, quienes en el proceso, pierden buena parte de las áreas más productivas de su territorio y las redes comerciales que los conectaban con los demás pueblos de los llanos y áreas vecinas. Algunos subgrupos *jivi* se desplazaron hacia el noroeste y el suroeste, pero la mayoría lo hizo y lo sigue haciendo, hacia el este hasta la frontera selva/sabana y los territorios tribales de otros grupos³².

30 Hermanas de San José de Tarbes, «Nuevo rumbo de la Iglesia Misionera en Amazonas». Los Guajibos y la nueva presencia de la Iglesia hoy», in *Iglesia en Amazonas*, Puerto Ayacucho, 20-21 de marzo de 1984, pp. 64-65.

31 I. Santos, *Los Guajibos, aspectos culturales de la comunidad guajiba de la Reforma (T.F.A.)*, Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho, Monografía n°5, Caracas, 1989.

32 El territorio *jivi*, contando con los de Colombia es de aproximadamente 144.500 km cuadrados. La primera referencia histórica sobre los *jivi* proviene de Nicolás Federman, quien en su segunda expedición a los llanos en 1538, encontró en la zona del Río Meta, unos grupos nómadas mencionados con nombres tan diversos como *guaigua*, *guahigua*, *guashigua* y *guayhigua*. Después de la época de la conquista, se encuentran poblaciones *jivi* en la región correspondiente al actual Estado Apure y el Orinoco Medio. *Id.*

2. Estrategia

La estrategia llevada a cabo trata, ante todo, de valorar la comunidad como realidad fundamental donde se ha de desarrollar la fe cristiana. Para ello, inician las religiosas visitas domiciliarias, celebraciones eucarísticas, orientaciones a los maestros de los distintos caseríos, promoción humana a través de cursos de alfabetización, cursos de corte y costura, reuniones de jefes de caseríos,...

Frente a la problemática situación económica que se vive en todos los caseríos, proponen incluso una Reunión de capitanes³³, comisarios³⁴ y dirigentes naturales de las comunidades. Esta primera asamblea conforta las impresiones de las religiosas acerca de la concepción que tiene el guajibo de la nueva presencia misionera. También pone de realce la acción paternalista del Estado para con ellos. En efecto, aunque poco concurrida y algo pasiva la afluencia, llueven las peticiones por comunidades: cigüeñas, motobombas, alambre, machetes, motores, cinc, sueldos, escuelas, maestros, carretillas, mangueras, cursos de costura, ... Es preciso por consiguiente implementar una serie de mecanismos que, a la vez que van ampliando el horizonte de las personas, haciéndolas tomar conciencia de las nuevas responsabilidades que tienen frente a sí, exigen un compromiso y responsabilidad, tanto a nivel personal como comunitario y van mejorando el nivel económico y la interrelación de los seres humanos.

A partir de enero de 1980, durante seis meses a razón de 4 horas semanales, se implementan cursos de corte y costura en Mirabal así como un curso de alfabetización para adultos. Procuran las religiosas que sean los mismos indígenas quienes ayuden a sus parientes. Ellas se contentan con servir de coordinadoras: una trabajadora social (coordinadora para la artesanía), una docente para la alfabetización y otra para la costura. Las indígenas en cambio, son promotoras de costura (3), de alfabetización (3), de artesanía (2) y de cerámica (1). Sus sueldos se elevan a 20 000 Bolívares³⁵; los materiales para el trabajo: telas-hilos para 7 cursos, material para curso de cerámica, artesanía y alfabetización, son pagados en parte por el

33 Capitán: en su organización interna, los guajibos conservan su estructura propia. La autoridad reside en el capitán de la comunidad, que puede ser el fundador de la misma. Luego este título lo hereda el hijo. Si muere el capitán fundador y su hijo no reúne las condiciones, la comunidad lo cambia y nombra a otra persona que reúna las cualidades exigidas por el grupo.

34 Comisario: la influencia de los partidos políticos ha favorecido el nombramiento de los comisarios o autoridades civiles, con sueldo por parte del gobierno. Su presencia disminuye la autoridad e imagen del capitán.

35 O sea 32 euros.

Convenio INCE-IGLESIA³⁶, en parte por el Vicariato y merced a la colaboración de los lectores del Boletín *Iglesia de Amazonas*.

En marzo del mismo año, Luis Herrera Campins³⁷ y su esposa Doña Betty Urdaneta viajan por el Estado Federal Amazonas. El Presidente venezolano acaba de promulgar una nueva ley que sanciona definitivamente una educación para todos³⁸. Para apoyar la política gubernamental, los servicios estatales han planeado para la primera Dama la inauguración de un parque infantil para los niños de Mirabal. Entusiasmo, alegría y frenesí se apoderan de la gente de la comunidad, que se junta para arreglar y limpiar la comunidad. El 24 de marzo de 1980 es día de fiesta en el caserío. Acompañada por una gran comitiva, Doña Betty *muy amable y sencilla*, se pasea por el pueblo.

«Todos pudieron saludarla y le entregaron algunos regalos. La comunidad está muy linda. Todas las casas están pintadas y con árboles recién sembrados. También les arreglaron la moto-bomba que tenían dañada desde hace años. Ahora tienen agua...»³⁹

Después de discutirlo muy detenidamente entre sí, las religiosas deciden realizar la misma reunión que organizaron en Coromoto con los capitanes y comisarios, a nivel de algunas comunidades para detectar las verdaderas necesidades sentidas por ellas, tanto en el aspecto material como en el religioso. Aprovechan esta asamblea para hacerles sentir que la Misión está comprometida con ellos, *en el trabajo por el crecimiento como personas y como cristianos*⁴⁰. La dignidad del individuo pasando por la enseñanza de valores cristianos, importa por consiguiente que éste desarrolle

36 INCE-IGLESIA: Instituto Nacional de Capacitación Educativa-IGLESIA. Organismo estatal encargado de capacitar a los empleados medios. Se unió con la Iglesia para dar cursos de capacitación. Hoy día no se utiliza mucho. Por otra parte, se llama ahora Instituto Venezolano de Capacitación (INVECAPI).

37 Presidente de la República venezolana desde el 12 de marzo de 1979 hasta el 2 de febrero de 1984.

38 En la Ley de 1940, cuando el país sale de la larga dictadura del General Juan Vicente Gómez (1909-1935), predominan la tesis de un modelo social de modernización de las élites, según la cual la educación nacional debe formar una minoría dirigente del país. Esta Ley excluyente es sustituida por otra, de corte democrático-igualitario inspirada por las luchas y aspiraciones de los sectores populares. Así que en 1948, se promulga una Ley que si bien no tiene mayor incidencia práctica en lo inmediato, ya que es rápidamente derogada por decreto del régimen de fuerza de Marcos Pérez Jiménez que derroca al presidente Rómulo Gallegos, ejerce una profunda influencia en la configuración del modelo educativo dominante a partir del 1958. En la Ley del 48, se promueve un modelo social de participación de los sectores populares, sancionando al Estado Docente. Al año siguiente, la Junta de Gobierno promulga un Estatuto Provisional de Educación derogativo de la Ley Orgánica, con el objetivo de *borrar todo vestigio del pasado educativo*, volviendo a una concepción elitista de la educación, muy cercana a la reflejada en la Ley de 1955 promulgada bajo el gobierno de M. Pérez Jiménez. Ostensible retroceso frente a lo pautado en la de 1948, permite sin embargo ampliar el servicio educativo público y gratuito en el nivel primario. Pero no es sino después de los proyectos de 1966, 1974 y 1977 cuando se promulga por fin una Ley que materializa la educación democrática.

39 Hermana Lilián, notas. Archivos Coromoto.

40 *Id.*

(...) sus valores y su libertad, humanice ...su mundo, transformando la sociedad y construyendo la Historia... Para que conozca la realidad que lo rodea y adquiera un compromiso social y eclesial conforme al Evangelio⁴¹.

De ahí que vean las religiosas, como primera urgencia emanada del estudio de la realidad, la necesidad de crear fuentes de ingreso: *no sabemos aún cuáles, pero sí debemos inventar algo en esta línea*⁴². Para fomentar este plan, además de la motivación, se necesita dotar a las familias de los implementos necesarios para el inicio de esta labor, como también orientarlas en cuanto a su utilización y mantenimiento, *teniendo en cuanto de que éste último es el más difícil*⁴³.

Ahora bien, las condiciones infrahumanas sufridas por los indígenas, la falta de higiene más elemental, la ausencia de orden, de método, la indefensa y el desvalimiento en que se encuentran, las llevan en primer lugar, a iniciar en colaboración con INAGRO⁴⁴, en enero de 1981, un programa titulado *Arreglo y Organización del Hogar*, a partir del cual las religiosas enseñan a los indígenas como mejorar el habitat, sus condiciones de vida, de higiene, ... Novedoso para las comunidades indígenas y para el territorio, consiste en:

- enseñar a elaborar un ropero para ropa limpia, un depósito para ropa sucia, un banco para colocar los zapatos, una platera, armarios y trojas para colocar los utensilios de la cocina, cómo mantener los alimentos, la letrina limpia, la casa y el patio,
- enseñar cómo construir cercas, un basurero; cómo ocuparse de un huerto familiar y mantener el caserío limpio.

Durante varios días las religiosas motivan a las comunidades a través de charlas y diapositivas para que entiendan qué pueden sacar con tal proyecto y acepten sus exigencias. Les enseñan cómo mejorar por sí mismos el habitat, sus condiciones de vida, de higiene, ... Los resultados son estupefacientes... hasta el punto de que los mismos niños cuidan de que no se tire basura por la calle (lo que antes era práctica corriente).

«Todas las casas tienen su jardín y la avenida de árboles de las calles dan una buena acogida a todo el que visita. Toda la gente está trabajando duro y con entusiasmo. Toda la comunidad parece un taller de carpintería. Están fabricando sus plateras, roperos y bancos. También están construyendo sus cercas»⁴⁵.

41 Ideario de las Hermanas de San José de Tarbes.

42 *Id.*

43 Hermana Lilián, notas. Archivos de Coromoto.

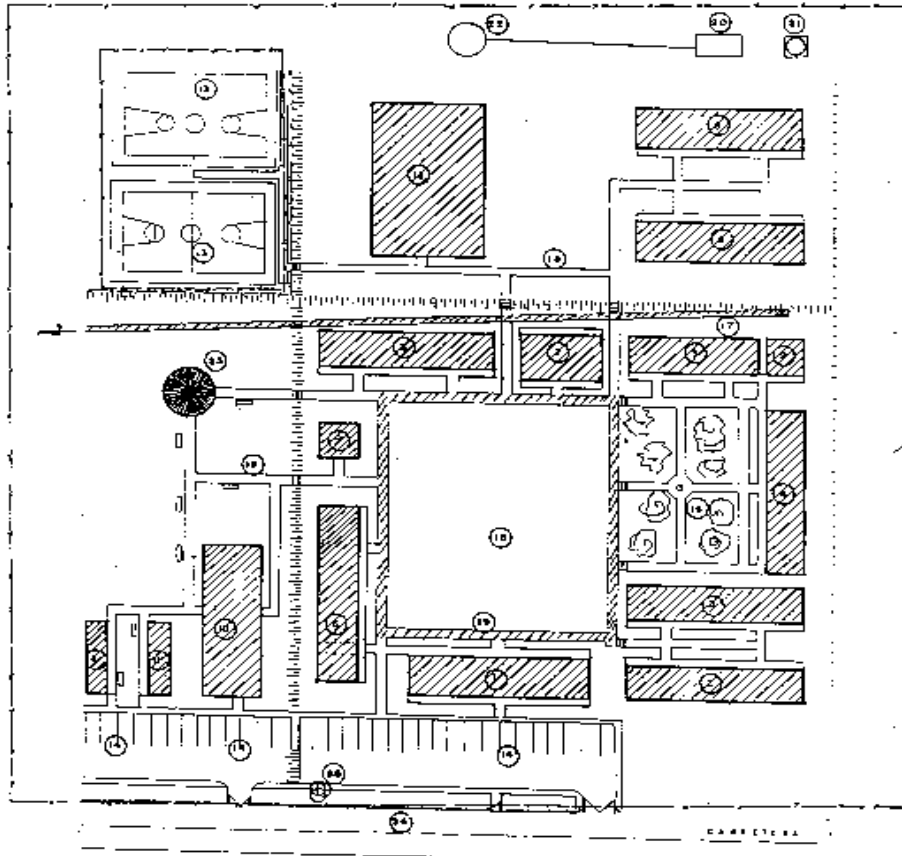
44 INAGRO: Instituto Nacional de Agronomía.

45 Hermana Lilián, notas. Archivos de Coromoto.

Los guajibos y la misión evangelizadora

Al mismo tiempo, las religiosas asesoran y apoyan todas las solicitudes de las diversas comunidades en sus relaciones con el gobierno y demás instituciones. Este proceso lento pero seguro, se va solidificando: los indígenas se reúnen, discuten, evalúan sus necesidades, programan sus objetivos,...

U.E. "SAN JOSE" COMUNIDAD DE MIRABAL



EDIFICIOS + SERVICIOS GENERALES

1 ADMINISTRACION	9 MODULOS SANITARIOS	17 CANAL AGUAS DE LLUVIAS
2 LABORATORIOS	10 COMEDOR	18 CAMINERIAS
3 4 AULAS	11 RESIDENCIA	19 PASTILLOS TECHADOS
4 SECCIONAL Y 3 AULAS	12 POLI-DEPORTIVO	20 TANQUE SUBTERRANEO A. B.
5 3 AULAS	13 CANCHAS	21 TANQUE ELEVADO A. B.
6 ENFERMERIA Y 3 AULAS	14 ESTACIONAMIENTOS	22 POZO PROFUNDO
7 AUDIOVISUALES	15 PATIO DE FORMACION	23 CHURUATA
8 TALLERES	16 PLAZA INTERNA	24 CERCA PERIMETRAL
		25 BANCO TRANSF.

Plan del caserío de Mirabal⁴⁶.

46 Archivos de Coromoto.

4. Pequeñas empresas

a- El conuco

El guajibo o jivi posee una economía de subsistencia. La base económica la constituye su tradicional conuco diversificado (terreno sembrado de una hectárea o más; también llamado huerta o chagra), donde cultiva principalmente yuca brava⁴⁷, para la elaboración del casabe y del mañoco que es el pan de cada día, hacer la bebida fermentada (*yarake*) para la fiesta y la *katara* (condimento para el sancocho). Cultiva también ñame, mapuey, batata, ocumo, plátanos, cambures, topochos, maíz y en menor escala yuca dulce.

El conuco se utiliza por dos o tres años y después se abandona por considerarse el suelo agotado. La lucha contra la *Pona* (vegetación de sabana) hace la labor muy larga y difícil. Es más fácil talar un conuco nuevo que seguir limpiando un conuco usado. Limpiar es trabajo duro y fastidioso, trabajo de mujer así que la mayoría de los guajibos tienen concucos de primera y de segunda siembra simultáneamente. El trabajo de talar y tumbar es comunitario (*Unuma*). La siembra es deber de toda la familia y recae sobre la mujer la obligación del mantenimiento del conuco y de la cosecha.

A petición de las religiosas, INAGRO manda un ingeniero para el sembrado del conuco. Su asistencia técnica tiene como resultado el aumento en la producción de yuca amarga. Pero dicho crecimiento exige cambios fundamentales en la elaboración del cazabe, ya que es imposible para las mujeres procesar toda la producción con su sistema tradicional de rallado a mano, sebucaneo⁴⁸ y pilado de masa, para luego asar las tortas en el budare tradicional.

b- Los Galpones Casaberos

Las religiosas estudian entonces la situación con los indígenas y con la colaboración de MISEREOR⁴⁹, organizan una empresa de *Galpones Casaberos*. Se construyen budares con ladrillos refractarios y se instala maquinaria apropiada, pero de fácil manejo. Este cambio trae como consecuencia un gran alivio en el trabajo de la mujer, una gran economía en el suministro de leña y una mayor producción de tortas de cazabe para la venta. Cada familia colabora con el mantenimiento del galpón, cancelando una cuenta por su utilización. El dinero se deposita en una cuenta bancaria que es administrada por la comunidad y destinada al mantenimiento y al local. Pero una mañana de enero de 1982, en Puerto Ayacucho, el Organismo de Control de los

47 Yuca brava o yuca amarga: es de hoja alargada y su verdor azulado. También existe la yuca dulce, de anchas hojas y de *un verdor fiel*. Se emplea directamente y se come hervida, frita y acompañando las parrillas y sancochos.

48 Sebucán: exprimidor cilíndrico tejido de caña para exprimir el jugo de la masa rallada de la yuca.

49 MISEREOR: Asociación privada de católicos alemanes que financia proyectos de ayuda social, educativos en particular, en América Latina.

Dominique Gay-Sylvestre

Precios (CORPOMERCADEO) se niega a entregar al comisario y al maestro de Mirabal, el crédito prometido, ya que no están presentes las Hermanas.

«Inmediatamente salimos para Puerto Ayacucho. ¡Qué rabia... nos mandan a llamar y luego nadie atiende! Lo que más duele es que como se los habían prometido, la gente se puso a fabricar armarios, ...⁵⁰»

Sólo después de casi dos meses de lucha, la comunidad de Mirabal logra el crédito en Corpomercadeo y puede por fin organizar su tienda comunitaria. Allí se tienen los productos básicos. Se venden a los precios más bajos posibles, ya que son para prestar un beneficio a la comunidad. Las personas que están encargadas de ella están motivadas en este sentido.

A raíz de la IV reunión de Comisarios y Capitanes, celebrada el 28 de febrero de 1982 en Coromoto, se aprueba la necesidad de elevar el precio del cazabe. Monseñor Enzo Cecarelli, a nombre de todo el Vicariato ofrece su apoyo en éste como en todos los demás problemas pendientes en las comunidades: falta de transporte colectivo para las comunidades indígenas para evitar la especulación de los transportistas, falta de combustible (gas oil) que deja sin agua y luz, por tiempo prolongado a toda una comunidad...

c- Las MAGUA

Al llegar a la Misión, las religiosas se habían dado cuenta de que los indígenas no valoraban su artesanía y que sólo algunos ancianos sabían elaborarlas. Esto las motiva a implementar cursos de artesanía indígena, a la vez que se interesan en buscar posibles mercados para la venta de la misma. Es así como nacen los cursos de fabricación de sandalias, realizados por el Padre Manuel Moreno de la comunidad campesina de Sanare⁵¹. A partir de aquel entonces, la comunidad de Mirabal forja poco a poco su historia.

El Vicariato de Puerto Ayacucho, tratando de ayudar a los guajibos a buscar nuevas fuentes de ingresos económicos que les permitan mejorar un poco su situación, ha fomentado pequeñas impresas comunitarias en otros caseríos. A pesar del duro trabajo de agricultura que diariamente los hombres realizan, se organizan en cooperativa (MAGUA MIRABAL⁵²) para tejer sus artesanías y fabricar sandalias. Lo llevan todo, el día sábado, a vender a Puerto Ayacucho. De esta manera, logran un aumento en sus escasos recursos familiares ya que:

50 Hermana Lilián, notas. Archivos de Coromoto.

51 Sanare: pueblo del Estado de Lara, cerca de Barquisimeto.

52 También se inicia el primer equipo comunitario de pesca en Mirabal con 11 socios.

«(...) si una empresa progresa, es el pueblo guajibo quien progresa y si una empresa muere, también una parte de la esperanza del pueblo guajibo muere, ...»⁵³

Sin embargo,

«Allí existen enemigos de la economía indígena: los que engañan con los precios y los que cambian los productos por ron⁵⁴ o lo venden»⁵⁵.

Es preciso por consiguiente buscar la manera como romper ese lazo que somete al indígena, al comercio y explotación criollos. Surge entonces la iniciativa de las *Empresas Guajibas* o *Manufacturas Guajibas* (MAGUA). Son pequeñas empresas que favorecen la independencia del guajibo con respecto a los mecanismos de dominación inmediata por parte del criollo, mediante ropa, calzado, alimentos, transporte... Son una respuesta a la necesidad de buscar nuevas fuentes de trabajo, que permitan a todas las familias de las distintas comunidades, un pequeño aumento en los escasos recursos económicos. También facilitan la unión, organización y toma de conciencia de las capacidades personales de los indígenas, poniéndolas al servicio de la familia y de la comunidad, liberándolos de la dependencia del gobierno, para la solución de su problemas familiares.

Por otra parte, es muy importante que los indígenas sigan cumpliendo con la obligación de cancelar sus créditos, factor de dependencia, de sujeción incluso que muchas veces se ha perpetrado de una generación a otra. Ésta es la gran diferencia entre las pequeñas empresas organizadas por los guajibos con la ayuda de las religiosas y los programas de otros organismos. En efecto, las Empresas procuran que los guajibos mejoren su situación económica, pero no sirven si hay pleito y división en la comunidad, si no se organizan, si no se ayudan unos a otros. Son escuelas donde van aprendiendo a trabajar unidos, a comprar herramientas entre todos y a cuidarlas también entre todos. Enseñan que todas las cosas son de ellos; enseñan también a ahorrar, a administrar bien el dinero y a preocuparse por la comunidad. En otros términos, no sólo constituyen un esfuerzo consentido a favor de un impulso solidario y recíproco sino que favorecen la necesaria toma de conciencia en pro de una lucha ineludible hacia un porvenir marcado por lo colectivo.

En el pasado, el pueblo guajibo se ha visto involucrado en los programas del Gobierno, que se han venido implementando entre ellos, sin suficiente asesoramiento y por consiguiente condenados al fracaso. Ante esa situación, el equipo pastoral escucha la voz de los líderes indígenas de los caseríos, quienes desean que se les asesore y oriente en la búsqueda del mejoramiento de su situación socioeconómica. Mediante entrevistas y sondeos – partiendo del hecho cultural de que el Guajibo a través de su historia se ha desempeñado como comerciante,

53 Hermana Lilián, notas. Archivos de Coromoto.

54 El acohol es uno de los problemas recurrentes de las comunidades indígenas.

55 Hermana Lilián, notas. Archivos de Coromoto.

en su contacto con otros pueblos, asegurando en esta forma su subsistencia -, se llega a la conclusión de que los agentes de Pastoral asuman con los guajibos, este proceso de cambio planificado, para superar los efectos nocivos de los programas crediticios que, hasta ahora, los han afectado.

De ahora en adelante, que sea como pescador y/o artesano, el indígena quiere afirmar su identidad, mediante la creación de pequeños grupos organizados de artesanos pescadores, carpinteros, costureros,... que lo lleven a la unión y desarrollo de su pueblo.

d- El Consejo Económico de Caseríos Guajibos

Ante el ensachamiento y auge de las MAGUA, se ve la necesidad de crear un organismo que dirija, oriente y encamine estas actividades en una línea de mayor participación y autogestión. Surge entonces el *Consejo Económico de Caseríos Guajibos* cuyo objetivo es promover y favorecer nuevas fuentes de trabajos mediante un proceso de autogestión planificada, que lleve al guajibo a asumir y a administrar los bienes comunitarios adquiridos. Se trata de organizar el Consejo como *agente dinámico del progreso y desarrollo de las comunidades*, de fomentar la *corresponsabilidad administrativa* de dichos bienes, en forma de créditos comunitarios, invertidos en herramientas, implementos y materia prima, que beneficien los proyectos presentados por cada comunidad y de continuar la organización de pequeñas empresas, dirigidas por los indígenas y asesoradas por los Agentes de Pastoral.

3- UNUMA

Todas las comunidades pertenecientes a la Misión Coromoto poseen títulos de propiedad de sus tierras; éstos son comunitarios, lo que garantiza que no pueden venderlas. Pero, las tierras donde están ubicados los caseríos guajibos son tierras ácidas, muy lavadas por las constantes y fuertes lluvias, como también por la constante tala y quema para el conuco tradicional. Eso hace que lo que antes era selva virgen se convierta en rastrojos, que a causa de la cantidad de familias que necesitan sembrar, no pueden recuperarse. Los conucos sembrados en tierras de rastrojos no producen lo necesario para comer. Ahora bien, como vimos más arriba, del conuco, el guajibo saca plátanos, cambures, piñas, ñame,... y especialmente la yuca amarga, que es la que le proporciona la principal entrada económica para el sostenimiento de su familia. Desde allí, la mujer guajiba transporta el catumare⁵⁶ cargado de yuca amarga que pesa hasta 40 kilos. Luego debe pelarla, rayarla, sacarle el yare⁵⁷ y por último, hacer la torta de casabe⁵⁸, base de su subsistencia.

56 Catumare: cesto para cargar. Es tejido con dos hojas de palma real o cucurita, que se lleva a la espalda, sostenido por un cordel ceñido a la cabeza.

57 Yare: jugo venenoso que sale de la masa de la yuca brava. Cocinado sirve para comer.

58 Casabe: torta grande hecha de la yuca amarga (hasta de un metro de diámetro).

En el trabajo del conuco, basado casi exclusivamente en el monocultivo de yuca amarga, los guajibos no suelen respetar densidades de siembra ni orden en dicho sistema. Por otra parte, al estar ubicados sobre suelos de baja capacidad productiva, apenas producen para una limitada alimentación.

Varias veces intentaron las religiosas ayudar a los guajibos a mejorar esta situación, creyendo que la clave del problema estribaba en dinero y en la presencia de un ingeniero agrónomo. En realidad se habían olvidado de que lo que faltaba *era lo más fácil...*⁵⁹ o sea, llevar a cabo *lo que siempre se ha hecho*⁶⁰. Así que, una vez conseguido el financiamiento del proyecto a través de MISEREOR, se emprende la Primera Empresa Intercomunitaria, UNUMA.

Ésta surge de la experiencia de cada una de las pequeñas empresas. Este trabajo recíproco que reúne pequeños grupos para talar, tumbar, sembrar, hacer una casa, ... responde a una nueva realidad acogida y pedida por dos de las comunidades en particular, Puente Samariapo y Mirabal. Ambas deciden unirse y formar una organización de uso agrícola – la cual tiene sus cultivos en la Isla de Mirabal donde cosechan maíz, topochos, ...- para asegurar la subsistencia de los vecinos de los caseríos.

En la reunión de los comisarios, éstos piden que los cultivos se ajusten a las técnicas ya conocidas y a sus cultivos tradicionales. En efecto desconocen el comportamiento y cuidado del algodón, preconizado por el ingeniero. Por ello, expresan que el Ministerio de Agricultura y Cría (M.A.C.) les dé libertad en las técnicas y cultivos que ellos sí conocen. Llegan al acuerdo de seguir trabajando juntos, pues es de beneficio para ambas comunidades, al proporcionarles alimento para el autoconsumo y la venta. El dinero conseguido les permite a su vez, pagar el crédito que el M.A.C. les ha facilitado para sus cultivos.

Al igual que las otras, la empresa intercomunitaria favorece las labores tradicionales de conuco y de hogar de los indígenas. Éstos han distribuido su tiempo de tal manera que mientras Samariapo atiende la isla durante una semana, Mirabal cuida su conuco y la siguiente semana a la inversa. La isla se convierte en un conuco grande compartido entre ellos, donde todos conocen su trabajo y distribuyen más fácilmente sus actividades.

Se inicia una nueva etapa en las labores agrícolas de los guajibos. Se respetan sus patrones culturales, se mantiene la tradición de que cada familia tenga su propia parcela cultivada, pero el trabajo es comunitario y se mejora la tecnología.

5- El transporte

59 Hermana Lilián. Notas, archivos de Coromoto.

60 *Id.*

Tanto hombres como mujeres, al regresar del conuco inician en el caserío una nueva jornada. Pero esta torta a la que el indígena le ha dedicado tantas horas de trabajo, no paga todos sus sacrificios, ya que el precio establecido para su venta es apenas de 5 Bolívares cada una. Ahora bien, el pasaje hasta Puerto Ayacucho, por persona, ida y vuelta son 30 Bolívares (o sea 6 tortas de casabe, para pagar el pasaje de una sola persona),

«más lo caro que están los alimentos, la ropa, ... podemos pensar lo que cuesta a un indígena subsistir en contacto con la sociedad de consumo»⁶¹.

Merced al asesoramiento de las religiosas, cada familia da una contribución mensual que deposita en una cuenta de ahorros, abierta en el banco. Estos aportes, unidos a otras donaciones que han recibido, les permite tener su transporte comunitario. Asimismo, la comunidad manda dos hombres a hacer un curso de mecánica y de manejo, para estar listos a recibir el camión. La solución del problema del transporte⁶² también arregla el problema del traslado de enfermos hasta el hospital, permitiéndoles viajar con comodidad.

6. Vida religiosa

Desde el comienzo de la llegada al caserío de los primeros pobladores jivi y de la constitución del mismo, surge un cambio en la religión tradicional jivi, originada por la existencia de una gama de corrientes religiosas: la católica y varias iglesias evangélicas, que crean situaciones que producen desequilibrios en la vida comunitaria y en el individuo.

Los católicos promueven el respeto a las culturas y por ende a la cultura jivi. A través de sus documentos, la Iglesia asume la posición siguiente: la proclamación de la palabra de Dios, para ser comprendida por todos y libremente acogida, debe pasar necesariamente por un proceso de encarnación en las diferentes Culturas... La evangelización en ese caso, reafirma todo lo que hay de auténticamente humano y de positivo en una cultura.

La religión católica asume un papel determinante en la búsqueda de una práctica social que conserve la autoidentificación cultural de los pueblos indígenas y por eso promueve una evangelización dialógica entre las Culturas. Se presenta el mensaje de Cristo en una forma libre y voluntaria: los indígenas lo aceptan o lo rechazan.

Los evangelizadores (en ese caso las Hermanas de San José de Tarbes) o los agentes de pastoral, toman los elementos culturales de los pueblos indígenas, los reinterpretan e

61 Hermana Lilián, notas. Archivos de Coromoto.

62 Un camión vale 75 000 Bolívares; los indígenas necesitan 130 000 Bolívares para que cada comunidad tenga uno a su disposición. Las comunidades de Mirabal y de Porvenir logran reunir la cantidad de 50 000 Bolívares entre las dos. Los Hermanos Jesuitas de Puerto Ayacucho hacen una donación de 40 000 Bolívares. Los 40 000 Bolívares restantes fueron dados por los colegios tarbesianos de la provincia.

internalizan como parte del proceso de diálogo. Adaptan los elementos de su cultura a las celebraciones litúrgicas de los sacramentos, pero no pierden de vista, los problemas materiales de los pueblos, pues

(...) El progreso material y el progreso espiritual deben ir parejos, de lo contrario, la comunidad se destruye a sí misma y crea desequilibrios y frustraciones⁶³.

Ante esta visión totalizante, la Iglesia Católica de Amazonas, a través del Vicariato Apostólico representado por el obispo y los misioneros que trabajan por él, asumen el compromiso y el *deber ser* de una acción programática evangelizadora-liberadora, esbozada en las siguientes actitudes:

- acercamiento con cariño, humildad y respeto,
- conocimiento de sus valores socio-culturales,
- estudio y comprensión de su propia historia, relacionada con la historia nacional,
- adaptación a sus costumbres,
- conocimiento de su lengua,
- no imposición de las ideas y al contrario aceptación de la libertad de los demás,
- fomento de la responsabilidad de los dirigentes de las comunidades indígenas, para que las decisiones de cambio se tomen con prudencia y sabiduría,
- respeto del sistema social de cambio y en especial de las Autoridades tradicionales de las comunidades indígenas,
- hacerles comprender con prudencia los antivalores de la sociedad de consumo (el alcohol por ejemplo) y los prejuicios que derivan de la misma para las Comunidades Indígenas,
- orientación a los indígenas para que ellos mismos descubran el valor del nuevo elemento a recibirse.

En Mirabal, como en los demás caseríos de la Misión, la vida cristiana de la comunidad se acrecienta cada día; el número de adultos que pide recibir los sacramentos, también aumenta. El paso de un sincretismo religioso-cristiano hacia una mayor aceptación del catolicismo, se desarrolla en función de una ventaja económica y social que los une y los orienta hacia el trabajo y la autovaloración. Por otra parte, el catolicismo da a los indígenas un sentido de libertad en lo referente a las manifestaciones culturales propias (fiestas, ritos, shamanismo) que les permite sentirse cristianos jivi apreciados y respetados por otros pueblos cristianos. Las religiosas así como los demás miembros de la Iglesia católica, estimulan a la comunidad en no perder su cultura, tradición y costumbres y a que aprendan algo nuevo y beneficioso sin olvidar lo antes expuesto.

63 A. Villamañán (de), *La Inculturación del Evangelio y la Autogestión de las Comunidades Indígenas*, Vicariato Apóstolico de Puerto Ayacucho, Caracas, 1989, p. 56.

A finales de 1981, Monseñor E. Ceccarelli, acompañado por dos Hermanas de Coromoto, algunas Hijas de María Auxiliadora y algunos Hermanos de la Comunidad de Puerto Ayacucho, están presentes en la comunidad de Mirabal donde es el primer día de bautizos. Comienza la ceremonia al anochecer. Convocados al son de instrumentos musicales guajibos, toda la comunidad se congrega a orillas del caño, cercano al caserío y allí tiene lugar la bendición del agua del bautismo. Recuperando el ritual originario, por familias, van sacando del caño, una ollita de agua que el obispo bendice y todos en procesión, marchan hasta el lugar del bautismo. En días anteriores, los hombres de la comunidad han abierto una calle adornándola con palmas⁶⁴. Durante la procesión del agua, van cantando una antigua canción guajiba, en la que un cantor entona que *hay que enterrar todo lo malo y hacer que surja una vida nueva*⁶⁵ y todos repiten en coro el estribillo. Llegados al lugar del bautismo, los que llevan su ollita con agua, la depositan en la pila bautismal y se continúa la misa con la lectura del Evangelio y la homilía. Terminada ésta, se van acercando por familias, los que han decidido recibir el bautismo. El obispo deja caer el agua sobre las cabezas de estos nuevos cristianos, mientras resuena el galpón una y otra vez: *Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*. Sigue la misa y al final, todos los nuevos bautizados y los presentes, se reúnen en torno a una gran hoguera preparada, donde tuvo lugar la bendición del fuego y la entrega de la luz. De la luz principal sacada de la hoguera, que porta el obispo, los padres van encendiendo sus velas y a su vez, todos los de su familia reciben la llama de la vela, del papá. Con las lámparas encendidas marchan a sus casas, mientras se prepara espacio para organizar bailes guajibos y la cena comunitaria.

Estas ceremonias se reproducen en los dos días siguientes en la comunidades de Porvenir y Samariapo, con la particularidad de que cada vez se unen a la celebración, las comunidades cristianas que han nacido en los días anteriores. Así el último día, en Samariapo, se juntan las tres comunidades cristianas: Mirabal, Porvenir y Samariapo.

La acción misional forma parte de un proceso aculturativo en el que la Iglesia está consciente de que esa aculturación⁶⁶ debe ser fruto del dinamismo propio de la cultura indígena, según las peculiaridades de cada pueblo y grupo humano y no de una imposición extraña.

7- Conclusión

Desde su llegada, las religiosas han instalado una serie de mecanismos, que a la vez que van ampliando el horizonte de las personas, haciéndolas tomar conciencia de las nuevas

64 Desde entonces a esa calle, se le ha puesto el nombre de la *calle del Bautismo*.

65 Cf. *Supra* note 19, p. 193.

66 Aculturación: «Recepción y asimilación de elementos culturales de un grupo humano por parte de otro». DRAE.

posibilidades que tienen frente a sí, exigen un compromiso y responsabilidad, tanto a nivel personal como comunitario.

Las reuniones de capitanes y comisarios se siguen haciendo año tras año y a través del tiempo, se ven los resultados en la participación, en la dinámica y en la responsabilidad. El guajibo ya no presenta *peticiones*, sino que viene con ideas para proponer soluciones en grupo a las necesidades comunitarias, busca posibilidades y las iniciativas surgen entre ellos.

La inserción de la economía indígena jivi dentro de un sistema capitalista, se manifiesta en el uso del dinero, en la dinámica de la oferta y de la demanda y en el salario. Los productos agrícolas elaborados son manufacturados en las diferentes familias y el fruto de su venta es distribuido equitativamente, según el régimen familiar. Los productos son vendidos directamente según un precio estipulado en la comunidad a los comerciantes. El volumen de producción, de acuerdo con el sistema económico tradicional de los guajibos, corresponde a las necesidades básicas del indígena y no está sujeto a las fluctuaciones de la demanda y de la oferta, lo que permite a cada uno producir y cobrar el fruto de su trabajo, sin abaratar el mercado o provocar la inflación y consecuente devaluación del producto.

El sistema utilizado es aún el de trueque, en el cual se cambia el producto del indígena por un objeto de igual valor, pero el comerciante criollo pone un valor a su antojo a los objetos que ofrece a cambio. El comerciante explota el desconocimiento del jivi en lo referente al valor del dinero, ya que no tiene éste *la ligereza suficiente, para realizar la suma de las cantidades que recibe en el momento*⁶⁷. Por otra parte, el indígena trata de imitar lo que ve a su alrededor, comprando siempre lo que tiene el precio más alto y paga completo, sin tener en cuenta que ese objeto que compra a un elevado precio, lo lleva a sacrificar la compra de otras cosas indispensables, como son alimentos y medicinas.

Dominique GAY-SYLVESTRE
Université de Limoges

67 Comentario de Hermana Lilián. Notas, Archivo de Coromoto.